



Señor Dios,

Mientras nos preparamos para la transición de agosto; cuando las rutinas se vuelven cotidianas, surgen las señales de que comienza el ciclo escolar y el tráfico se hace más pesado, ayúdanos a apreciar estos momentos sagrados en nuestras vidas.

Danos la sabiduría para hacer que nuestros corazones estén tranquilos, así como el viento de agosto es tranquilo, para que podamos escuchar tus gentiles palabras. Ayúdanos a comprender que solo tú eres la fuente de todo lo bueno que recibimos dentro de la gran variedad de nuestro universo, y dentro del misterio de cada vida humana.

Ayúdanos también a ver que estamos llamados a ser **buenos administradores de todos los regalos que nos has confiado; atendiéndonos fiel y responsablemente para que finalmente podamos devolvértelos con creces.**

En este mes de agosto, mientras todavía tenemos un poco de tranquilidad del verano, háblanos directamente a nuestros corazones, guíanos por los caminos de tu Hijo, y por medio de tu Espíritu, danos la fuerza para proclamar tu justicia y paz con nuestras palabras y con nuestras acciones de cada día.

Te lo pedimos por medio de Cristo, Nuestro Señor. Amén.